

Palma se escribe con P de Paz: FAO

“Si contamos con un negocio inclusivo, no hay duda que la palma de aceite será una alternativa para la construcción de la paz”, dijo Rafael Zabala Gómez del Campo, Representante de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, FAO, en Colombia, en el marco de la XVIII Conferencia Internacional sobre Palma de Aceite.

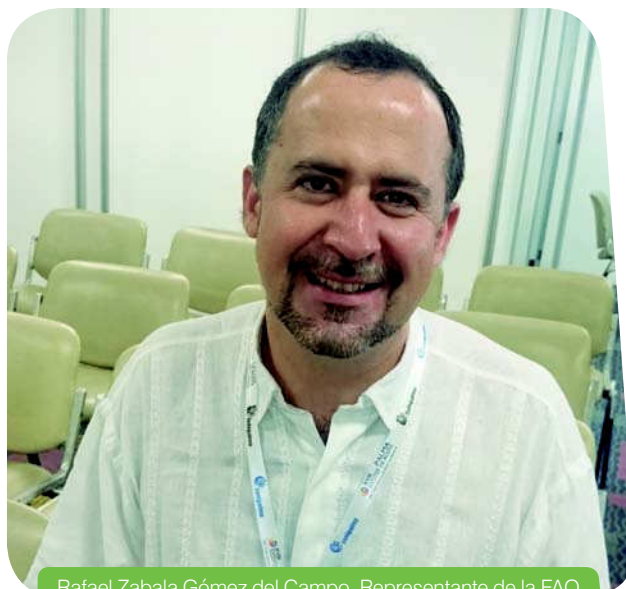
Gómez del Campo, en su presentación, habló sobre “una visión general a las características del sector de la palma de aceite”, en la cual calificó a esta agroindustria como un sector boyante y significativo, que tiene un auge innegable.

En Colombia, según dijo, está muy estigmatizada la imagen de la palma de aceite, y por ello, debemos visibilizar los beneficios ambientales y sociales de esta agroindustria. Por lo anterior, es fundamental mejorar la eficiencia del uso de los recursos y así generar una actividad sostenible.

Una de las recomendaciones de Zabala Gómez en el marco de la Conferencia es fortalecer la inclusión de los pequeños productores en la cadena de valor, mediante el fomento de las alianzas productivas; y de igual forma, apoyarlos técnicamente a través de mejores capacidades y tecnología bajo sistemas innovadores. “Inclusión social con empleos dignos para generar sistemas sostenibles en todo sentido”, esa es la tarea, señaló.

El alto funcionario internacional indicó que, “desde la FAO estamos plenamente convencidos de que la paz en Colombia ya viene. Palma se escribe con la P de Paz y para que la paz nos llegue de manera duradera tenemos que generar medios de vida dignos en las zonas rurales. Se trata de zonas que han combinado muy limitadas opciones de desarrollo, dentro de ellas, varias ilegales,

“la agroindustria de la palma de aceite definitivamente puede contribuir a la paz por el empleo que genera y el mejoramiento de la calidad de vida en sus poblaciones de influencia”



Rafael Zabala Gómez del Campo, Representante de la FAO en Colombia

y con la presencia incipiente del Estado. Tenemos que romper esa realidad generando medios de vida dignos y un ejemplo claro de ello es la palma de aceite. Han habido muchos casos que evidencian que sí se puede lograr ese fin a través de alianzas productivas que eviten que las familias tengan que recurrir a actividades ilícitas o a la migración. Para ello se requiere también contar con buena infraestructura, bienes públicos y subsidios más inteligentes”.

En cuanto al papel que están llamados a desempeñar los palmicultores nacionales en la búsqueda de la paz, el representante de la FAO manifestó conocer a palmeros colombianos que están en la mejor disposición para lograr ese propósito, empezando por quien los representa, el Presidente Ejecutivo de Fedepalma, Jens Mesa Dishington, y otros con los cuales ha tenido la oportunidad de conversar, provenientes de zonas como el Catatumbo, Tumaco y otros rincones palmeros de Colombia donde se percibe un clima de esperanza.

Finalmente, puntualizó que la paz en Colombia no es solamente tarea del Gobierno. “Se debe tener presente que esa es una tarea de todos, de los empresarios de la palma, de los que hacen parte de la iniciativa privada, y de los gobiernos locales y departamentales”, afirmó.